CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7654 7655

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 23 de octubre de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

¿Y AHORA ADÓNDE VAMOS?

(*Et maintenant on va où?,* Libano / Francia / Italia / Egipto - 2011)

Dirección: NADINE LABAKI. *Guión*: Rodney Al Haddid, Thomas Bidegain, Jihad Hojeily, Nadine Labaki, Sam Mounier. *Dirección de fotografía:* Christophe Offenstein avelyeva. *Diseño del film*: Cynthia Zahar. *Música original*: Khaled Mouzannar. *Montaje*: Véronique Lange. *Diseño de sonido:* Michel Casang. *Vestuario*: Caroline Labaki. *Elenco*: Claude Baz Moussawbaa (Takla), Leyla Hakim (Afaf), Nadine Labaki (Amale), Yvonne Maalouf (Yvonne), Antoinette Noufaily (Saydeh), Julian Farhat (Rabih), Ali Haidar (Roukoz), Kevin Abboud (Nassim), Petra Saghbini (Rita), Mostafa Al Sakka (Hammoudi), Sasseen Kawzally (Issam), Caroline Labaki (Aïda), Anjo Rihane (Fatmeh), Mohammad Aqil (Abou Ahmad), Gisèle Smeden (Gisèle), Khalil Bou Khalil (Maire), Samir Awad (Pretre), Ziad Abou Absi (Cheikh), Adel Karam, Oxana Chihane (Katia), Anneta Bousaleh (Svetlana), Olga Yerofyeyeva (Anna), Yulia Maroun (Tatiana), Oksana Beloglazova (Olga), Fouad Yammine (Boutros), Cendrella Yammine, Sami Khorjieh (Abou Ali), Mounzer Baalbaki (Sassine), Marlein Ziadeh (Mariam), Marie Skeif (Marie), Georgina El-Zaitrini (Georgina), Mona Moukarzel (Laurice), Joëlle Najem (Joëlle), Mohamad Al Sakka, Charbel Khalil (Hassan), Chady El-Teeny (Abboud), Kassem Istanbouli (Kassem), Ahmad Hafez (Ahmad), Georges Khoury (Youssef), Georgio Ghawi (Miled), Mohammad Raad (Assaad), Elie Abou Zeid (Tanious), Moustapha El Masri (Hanna), Ali Baajour (Khalil), Paola Sleiman (Sara), Angelica Saleh (Angelica), Issa Abboud, Reslan El-Karra (Toufic), Georges Abi Khalil (Georges), Abdel Rahman Billoz, Suzane Talhouk, Nathalie Abi-Habib, Karin Dor, Frederick Stafford (Andre Devereaux). *Producción*: Tarak Ben Ammar, Hesham Abdel Khalek, Nadine Labaki, Romain Le Grand, Anne-Dominique Toussaint. *Producción ejecutiva*: Lara Chekerjian, Abla Khoury. *Productoras*: Les Films des Tournelles, Pathé, Les Films de Beyrouth, United Artistic Group, Prima TV, France 2 Cinéma, Chaocorp, The Doha Film Institute, Canal+, CinéCinéma, France Télévision, Ginger Beirut Productions. *Duración*: 110'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI

El Film

Cuando la película de la cineasta libanesa Nadine Labaki se proclamó triunfadora del pasado festival de Toronto, me pregunté qué tendrían en común una producción como **¿Y ahora adónde vamos?** y **El discurso del rey**, triunfadora en la anterior edición del mismo festival y acaparadora posteriormente de muchos otros galardones. Puede que en la forma y en el fondo no tenga mucho en común, pero hay una cualidad que sobresale en ambos títulos: ambas están contadas desde el sentimiento. Quizás por eso se erigieron ganadoras en un festival en el que decide el público.

Nadine Labaki propone en su película seguir esa premisa que muchas veces habremos escuchado de que no habría guerras si gobernaran las mujeres. Sus personajes están ubicados en una entrañable comunidad que a pesar de estar en medio de un conflicto entre cristianos y musulmanes, son capaces de convivir en una forzada armonía, gracias a que todos ponen de su parte para que así sea. Particularmente ellas, que están hartas de ver morir a sus

seres queridos en el nombre de Dios o Alá. Puede que se trata de un pensamiento algo ingenuo y utópico, pero resulta encantador y entrañable gracias a la pericia de este maravilloso grupo de mujeres que con su fuerza de voluntad son capaces de arrastrara a sus maridos, sus hijos y sus padres, al punto que quieren y necesitan para poder vivir en paz.

Guionista, productora, directora y protagonista de la película, Nadine Labaki es capaz de construir un relato sencillo pero gratamente contundente y efectivo en el que tiene la habilidad de pasar, con inusitada agilidad, de la comedia a la tragedia, más que al drama, y sin caer en ningún momento en sensiblerías ni sentimentalismos. Su puesta en escena es sencilla, pero muy cuidada y precisa, sabiendo comunicar con todos los elementos a su disposición, mucho más allá de lo que parece que nos está contando. Ya desde la primera secuencia de la película comprobamos que la lucha que se libra no es sólo la del estrógeno contra la testosterona, sino la del individuo contra su entorno y consigo mismo, pues si la topografía del entorno en el que habitan parece estar dispuesta para complicar su existencia, los conflictos que surgen entre el ser humano no sólo le llevan a colocar minas que complican inoportunamente su convivencia, sino que tenemos que sumarle ese mal de formas tan diferentes, pero que afecta a todas las culturas: la religión.

En este entorno tan hostil, más que la mujer, es la condición femenina la que permite que ellas sean capaces de pensar y desarrollar estrategias para combatir la violencia, que es lo único que parece liberar a los hombres. La dualidad de género se complica con la religión. Aunque aquí también son ellas las que llevan las de perder, pues las que viven su vida bajo la condición musulmana parecen estar más sometidas que las cristianas, siguen siendo ellas las que son capaces de hacer todo tipo de sacrificios con el objetivo de mantener la armonía. Si todos sabemos que el nivel de estrógeno y testosterona no es siempre el mismo en todos los individuos, no llegando a comportarse nunca todas las mujeres ni hombres de la misma manera, estoy de acuerdo con el planteamiento de la directora en que sólo con la voluntad se consigue alcanzar la victoria en cualquier terreno.

(Luis M. Álvarez, extraído de http://extracine.com)

En el camino que lleva al cementerio del pueblo, una procesión de mujeres de negro afronta estoicamente el calor del sol estrechando contra ellas las fotos de sus maridos, de sus padres o de sus hijos. Algunas llevan velo, otras una cruz, pero todas comparten el mismo duelo, consecuencia de una guerra funesta e inútil. Al llegar a la entrada del cementerio, el cortejo se divide en dos: uno musulmán, el otro cristiano. Con el telón de fondo de un país desgarrado por la guerra, ¿Y ahora adónde vamos? narra la determinación sin fisuras de un grupo de mujeres de todas las religiones para proteger a su familia y a su pueblo de las amenazas exteriores.

En el film, conviven cristianos y musulmanes en tensa armonía, lo cual solamente tiene una traducción: polvorín. Aparentemente, todos los habitantes se quieren los unos a los otros, pero en realidad, en el fondo de su espíritu, están esperando a que salte cualquier chispa para que empiece a prender el fuego del odio. Con la instalación de una televisión (que nos recuerda de forma alegre al drama del iraní Bahman Ghobadi, **Las tortugas también vuelan**), llegarán noticias de un conflicto religioso en el país que inevitablemente torpedeará la frágil paz en la que se había asentado dicha comunidad. Ingredientes más que suficientes para filmar el enésimo drama comprometido con tintes bélicos.

Con perfecto conocimiento de causa, Labaki hace lo que parecía imposible (por la extrema seriedad de la pugna que alimenta la trama principal): hacer que de tanta pólvora surja como por arte de magia una comedia que no cae ni en la banalización ni -lo que sería peor- la frivolización de los temas de los que habla, que por naturaleza y por antecedentes, deben ser tratados con el máximo respeto posible. Así, la guerra atávica de dogmas -y de sexos- adquiere un más que bienvenido tono desenfadado, en esta tragicomedia sobre las dificultades inherentes en todo tipo de convivencia. Una auténtica muestra de valentía, madurez y sano sentido del humor por parte de Nadine Labaki. ¿Hombres o mujeres? ¿Tradición o modernidad? ¿Cristianos o musulmanes? ¿Oriente u occidente? La respuesta no importa. Sí lo hace el camino hacia ella, en el que al igual que el Beirut donde se ubicaba la

mencionada 'Caramel', coexisten apretujados todos estos factores, siendo sus representantes conscientes de las diferencias que les separan... así como de las ganas de vivir que les unen. Así pues, ¿ahora adónde vamos? A la salvación, por supuesto a pesar de todo.

(Extraído de http://www.elseptimoarte.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas